



## NÚREMBERG EN LA BAJA EDAD MEDIA: UN ESPACIO DE COMUNICACIÓN POLÍTICA\*

NUREMBERG IN THE LATE MIDDLE AGES:  
A SPACE OF POLITICAL COMMUNICATION

Pedro MARTÍNEZ GARCÍA  
Área de Historia Medieval  
Universidad Rey Juan Carlos  
Madrid (España)

*pedro.martinezg@urjc.es*

<https://orcid.org/0000-0002-1790-4108>

Recepción: 03/05/2024 – Aceptación: 14/12/2024

### Resumen

La ciudad de Núremberg fue un centro político fundamental en el imperio bajo-medieval. Además de ser una urbe privilegiada por los emperadores germánicos, debido a su enorme peso comercial, era también un centro de comunicaciones importantísimo que conectaba los cuatro puntos cardinales del reino. En los siglos XIV y XV era importante tomar la temperatura a la ciudad franca para saber lo que pasaba en puntos más distantes. Si alguien estaba organizando cualquier tipo de movimiento, ya fuera político, económico o incluso técnico o cultural, se sabía en Núremberg antes que en otras partes. No es casualidad, por tanto, que Martín Lutero la llamara “el ojo y el oído de Alemania”. En este artículo presentaré la evolución política de esta urbe y analizaré su peso como centro de formación y de difusión de narrativas políticas en el Sacro Imperio, centrándome en la exposición anual de las reliquias imperiales que se realizó en la plaza del mercado desde 1424.

\* Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516) (PID2020-113794GB-I00) de la Universidad Complutense de Madrid, así como de la actividad del grupo de investigación consolidado en Identidad y Territorio en la Edad Media (ITEM) de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

**Palabras clave**

Núremberg, Sacro Imperio, Reliquias, Comunicación Política, *Heiltumsweisung*

**Abstract**

Nuremberg was a crucial political center in late medieval Holy Roman Empire. Apart from being a privileged city favored by the German emperors due to its significant commercial influence, it also served as a vital communication hub connecting all cardinal points of the realm. In the 14th and 15th centuries, it was essential to gauge the city's pulse to understand events in more distant locations. If anyone was organizing any kind of movement, whether political, economic, technical, or cultural, it was known in Nuremberg before other places. Therefore, it is no coincidence that Martin Luther referred to it as the “eye and ear of Germany”. This article will explore the political evolution of this city and analyze its role as a center for the development and dissemination of political narratives in the Holy Roman Empire, focusing on the annual exhibition of imperial relics held in the market square since 1424.

**Keywords**

Nuremberg, Holy Roman Empire, relics, political communication, *Heiltumsweisung*

## INTRODUCCIÓN

El *Henkersteg*, o pasarela del verdugo, es un puente llamativo. Conecta la torre del verdugo con el antiguo mercado de baratijas de la ciudad y, gracias a su escasa altura, permite al visitante percibir el serpenteo del río Pegnitz entre las casas del centro, resaltando la importancia de este afluente del Meno en la vida cotidiana y en la economía de la urbe.

Este puente de madera, conectado con la casa del verdugo, hogar en su día del famoso Franz Schmid,<sup>1</sup> ha sido reformado en numerosas ocasiones desde que fue construido en 1457. La riada de 1595 no solo dañó su estructura, sino que, además, se cobró la vida de ocho transeúntes. A lo largo de los siglos XVII

<sup>1</sup> Franz Schmidt es uno de los verdugos más conocidos de Alemania gracias al meticuloso diario que escribió durante sus 45 años en el puesto, en el que describe en detalle las 361 ejecuciones que realizó entre 1578 y 1617. Véase: Schmidt, 1801.

y XVIII, marcados por el asalto de Gustavo Adolfo de Suecia y por la ocupación prusiana, fue renovado en varias ocasiones. Completamente destruido por bombardeos RAF y de la USAAF en 1945, se procedió a su reconstrucción en 1954.

El Henkersteg, que siempre ha conservado su característica forma de pasarela de madera, es un puente icónico y querido en la ciudad, pero al igual que en la paradoja del barco de Teseo, sus listones y sus bastiones han sido sustituidos en tantas ocasiones que, aunque parezca el mismo puente, en el fondo, no lo es.

La ciudad de Núremberg en su totalidad, ha experimentado numerosos episodios de destrucción y de sustitución, aunque desde la Baja Edad Media sus imponentes murallas y las torres puntiagudas de las iglesias parroquiales de San Sebald y de San Lorenzo tienen el mismo protagonismo en un grabado de Merian, en el *Liber Cronicarum* de Hartmann Schedel, en las panorámicas barrocas de Nicolaus Visscher, en los cuadros *Biedermeier* de la burguesía decimonónica o en las famosas fotografías de Ferdinand Schmidt. Y, sin embargo, como en el cuento de los arquitectos imperiales de Borges, la ciudad es, en buena medida, una copia de sí misma, donde hoy conviven edificios completamente reconstruidos con espacios que han sido resignificados a lo largo del tiempo. Sabiendo esto, no resulta sorprendente que los conocidos juguetes de *Playmobil*, con sus casitas de entramado de madera, fueran inventados precisamente allí.

La Núremberg medieval fue, desde su primera mención documental en el año 1050, un centro de importancia para la política del Sacro Imperio. Un lugar de encuentro entre los grandes notables del reino, pero también una urbe de tránsito para los monarcas. Esta naturaleza hizo que pronto se convirtiera en una ciudad particularmente simbólica y rica. También facilitó que fuera ganando independencia y un cierto grado de autogobierno, generando a lo largo de este proceso espacios de comunicación política singulares con una proyección global. En este trabajo se investigará la evolución de Núremberg como comunidad política prestando también atención la recepción posterior, un tema que en esta localidad cobra especial importancia debido a la instrumentalización que se hizo durante el nacionalsocialismo del pasado ciudadano. A pesar de la importancia de esta urbe en la Edad Media, no hay ningún texto científico en castellano sobre esta temática.

En la segunda parte de este artículo presentaré un espacio de representación del poder imperial singular en la Baja Edad Media, la observación de las reliquias, o *Heiltumsweisung* que tuvo lugar anualmente en el Núremberg bajomedieval

entre 1424 y 1530 y cuyo ceremonial se deja reconstruir gracias a los libelos publicados en 1487 por Peter Vischer.<sup>2</sup>

#### LA COMUNIDAD POLÍTICA DE NÚREMBERG

El Sacro Imperio, como todas las comunidades políticas medievales, ha sido el escenario de innumerables ceremonias, rituales y programas de comunicación política.<sup>3</sup> Especialmente conocidos en la historia global son la coronación de Carlomagno y la representación simbólica de la misma, conservada en el triclino de San Juan de Letrán, en Roma; la batalla de Lechfeld en 955 y la aparición de la conocida lanza Sagrada, que servirá para justificar la coronación de todos los emperadores plenomedievales (Martínez García, 2022), o la famosa humillación de Cannosa en la que Enrique IV escenifica todo un ceremonial de sumisión para apaciguar la furia de Gregorio VII (Weinfurter, 2022).

También en el espacio germánico se recuerdan los conocidos conflictos de Federico Barbaroja con Adriano IV a propósito de su papel como *strator* o palafrenero en la ceremonia de coronación (Görich, 2011, p. 444), o los símbolos de poder en el Sacro Imperio: las famosas *Reichskleinodien* o regalías que Percy Ernst Schramm concebía como una compleja *Staatssymbolik* o simbología de estado, en una monarquía que nunca fue central ni, al menos sobre el papel, hereditaria (Schramm, 1954).

En esta región, que cuenta con una riqueza de comunidades políticas y de ceremoniales excepcional, la ciudad de Núremberg, un lugar privilegiado por todos los monarcas germánicos de la Baja Edad Media, se convertirá en un espacio donde la comunicación política no solo tendrá una clave local, sino que se

<sup>2</sup> *Wie das hochwirdigist Auch kaiserlich heiligthum. Vnd die grossen Römischen gnad darzu gegeben. Alle Jaer außgeruefft vnd geweist wirdt: In der löblichen Statt. Nüremberg.* BSB-Ink H-29. Bayerische Staatsbibliothek, Múnich.

<sup>3</sup> Aunque el concepto de comunicación política es en sí mismo una tautología (Dumolyn, 2012, p.35), a lo largo de las últimas décadas se ha desarrollado una línea de investigación muy sugerente sobre la cultura política medieval (Nieto Soria y Villarreal González, 2020 y 2021), la opinión pública y la propaganda (Nieto Soria, 1999 y 2007) y sobre las voces campesinas (Oliva Herrer, 2001, 2014 y 2018; Martín Cea, 1992). Para el caso concreto de Alemania, como señala Dumolyn en su conocido trabajo (2012), la idea Habermasiana de *Öffentlichkeit* ha inspirado también numerosos trabajos sobre lo ritual y lo simbólico en la esfera pública (Haverkamp, 1998; Bräuer y Schlenkirch, 2001; Faulstich, 1996; Althoff, 1997).

proyectará a los márgenes del imperio y, además, se abrirá a todos los estamentos a través de ceremonias públicas de poder como el *Heiltumsweisung*.

Núremberg se documenta por primera vez en el título de libertad de Sigena<sup>4</sup> del 16 de julio del año 1050 como un castillo del imperio<sup>5</sup> en medio de un extenso complejo de bienes imperiales. El documento, una carta en la que se concede la libertad a una sierva llamada Sigena, ya ofrece en sí mismo un primer ritual,<sup>6</sup> consistente en la toma de un penique (*Pfennig*) de la mano de la mano de Richolf, el señor de Sigena, por parte del emperador Enrique III “el negro”. Tras este rito, la mujer, ya emancipada, podría engendrar descendencia libre con su antiguo dueño.

Naturalmente Enrique III no se encontraba en la fortaleza por esas fechas de forma casual. El lugar ya había sido escogido como punto de encuentro con los notables de Baviera para organizar una curia en la que debía tratarse la amenaza húngara en el sureste del ducado (Schieber, 2007, p. 19). Durante su estancia, el monarca transfirió a esta nueva fundación los derechos de mercado, de acuñación y de aduana de la vecina Fürth, que Enrique II había donado al recién fundado cabildo catedralicio de Bamberg.

Para la segunda mitad del siglo XI, Núremberg ya tenía jurisdicción y área administrativa propias. Enrique IV delegó su gobierno a la familia von Raabs en 1105 después de que la guerra con su hijo, el futuro Enrique V, provocara el incendio de partes de esta urbe en disputa. La reconstrucción fue rápida, ya que Enrique V volvió a habitar la ciudad en 1108. Este mismo monarca otorgó con el privilegio de Worms de 1112 exenciones de impuestos a los comerciantes de esta ciudad episcopal que acudieran a Núremberg, lo que sugiere que el lugar ya había adquirido cierta importancia como núcleo comercial en el Imperio (Schieber, 2007, p. 23). El Burgraviato, que confirió mayor entidad política a la zona, pasó en 1190 a la familia Zollern que, como es sabido, terminará alcanzando el cenit de su poder en Brandemburgo, convirtiéndose con el tiempo en reyes de Prusia y en emperadores durante el *Kaiserreich* (Kallenberg ed, 1996).

<sup>4</sup> Véase: <http://sigena-urkunde.de/>

<sup>5</sup> *Noremberg* probablemente Fortaleza rocosa.

<sup>6</sup> Aunque Philippe Buc observa de forma particularmente crítica la referencia excesiva a “lo ritual” en la edad media (Buc, 2001). En este artículo considera que este tipo de ceremoniales, repetidos con fórmulas muy parecidas a lo largo del tiempo constituyen actos conscientes y fácilmente reconocibles que le leen particularmente bien como rituales políticos (Althoff, 2003, p. 12; Dumolyn, 2012, p. 53).

De forma paralela al crecimiento económico y político, la ciudad acogió durante esta etapa de expansión a su habitante medieval más conocido, Sebaldus, o al menos su tumba, que ya es referenciada en los Anales de Augsburgo en 1070 y en la Crónica de Lampert von Hersfeld de 1072 (Borst, 1966). San Sebald, que será canonizado en el siglo xv por Martín V, convertirá la ciudad en un centro de peregrinación importante en la Plena Edad Media. Rodeando sus restos se construirá primero la famosa iglesia parroquial, a mediados del siglo XIII, y después, en 1517, el sepulcro de bronce diseñado por Peter Vischer, uno de los monumentos funerarios más importantes del renacimiento alemán.

El ascenso de la ciudad continuó a lo largo de los siglos XII y XIII, aunque la localidad tendrá que pagar de nuevo con una dosis de destrucción su creciente peso político y su estratégica ubicación entre los ducados de Sajonia y de Baviera, ya que tras convertirse en el lugar de elección del antirey Conrado de Hohenstaufen, el emperador legítimo, Lotario de Supplinburg, la someterá a sitio en 1127 y de nuevo en 1130.

A mediados del siglo XII, durante el reinado de la dinastía Hohenstaufen, se fundó un nuevo asentamiento en la explanada al sur del río Pegnitz, en torno a la futura parroquia de San Lorenzo, comenzando así la formación de un dibujo urbano con la fortaleza y San Sebald en el norte, el espacio privilegiado por el emperador<sup>7</sup> y con una nueva área al otro lado del río habitada fundamentalmente por artesanos y por comerciantes (Dannenbauer, 1928). Ambas partes de este nuevo *burgus* (Schieber, 2007, p. 24; Schultheiß, 1997), fueron amuralladas por separado y, mientras que en el distrito de Sebald se conformaba el primer barrio judío de la ciudad en torno a las actuales plazas del mercado y de las hortalizas,<sup>8</sup> en el sur llegaban colonos de diferentes puntos del imperio atraídos por el bajo costo de los arrendamientos (Mattausch, 1956).

En 1219, los ciudadanos de Núremberg recibieron su primera carta de privilegios urbanos,<sup>9</sup> que otorgaba el estatus de intermediación imperial que, de facto,

<sup>7</sup> Para entender la composición de la política en el imperio medieval, así como la diferencia entre reyes de romanos y emperadores, véase Althoff, 2003; Arnold, 1997; Büttner, 2011; Herbers y Neuhaus, 2010; Priezel, 2010; Rexroth, 2012; Schneidmüller, 2012; Schneidmüller y Weinfurter, 2003; Schramm, 1957; Schulze, 1998; Stollberg-Rilinger, 2020; Weinfurter, 2018; Wilsom 2016 y Martínez García 2022.

<sup>8</sup> Hay fuentes que indican el establecimiento de judíos en la ciudad desde 1147, cuando se refugian en Franconia huyendo de los pogromos provocados en Renania por la llamada a la segunda cruzada, véase Tyerman, 2006.

<sup>9</sup> Carta de libertad otorgada por Federico II. *Staatsarchiv Nürnberg*, Reichsstadt Nürnberg, Kaiserliche Privilegien 1.

convertía a la ciudad en un espacio fiscal gravado como comunidad. En este sentido, la figura del síndico o *Reichsschultheiß*, una suerte de alcalde y cobrador de impuestos imperial, ganará peso en detrimento de los burgraves. Este nuevo funcionario se apoyará en un consejo que irá ganando en importancia. Aunque durante el período de interregno, la independencia de la antigua capital Stafuen será puesta en entredicho, Rodolfo I de Habsburgo logrará mantener la vinculación ofreciendo nuevas concesiones y territorios a los burgraves.

La elección de su hijo, Alberto I, el segundo monarca Habsburgo, en 1298, fue tan compleja, debido a su conflicto con Adolfo de Nassau, que sirvió para que el nuevo Rey de Romanos aprendiera lo importante que era tener a los príncipes electores satisfechos y unidos institucionalmente a la corona.<sup>10</sup> Esta unión se representó simbólicamente en una nueva asamblea que tuvo lugar en Núremberg en 1298 después de la ya tradicional coronación en Aquisgrán, donde todos los electores, sin excepción, estaban presentes por primera vez, representando su función ceremonial y presentándose como servidores del rey (Herbers y Neuhaus, 2010, p. 152; Prietzel, 2010, p. 37), algo particularmente gráfico en el caso de los cuatro electores seculares, que en la comida que siguió a la coronación de la reina realizaron sus servicios de cámara: el rey de Bohemia ejerció de copero, el conde palatino de mayordomo, el duque de Sajonia de mariscal y el marqués de Brandemburgo de tesorero, mostrando así que los príncipes unían su poder electoral (*Kurwurde*) a la responsabilidad de su cargo en el imperio (*Erzamt*).

La ciudad de Núremberg se había convertido en la Baja Edad Media en un centro político y económico de primer orden, que junto a Praga y, con el tiempo, junto a Viena iban a formar un espacio en el este del imperio germánico que iba a rivalizar en importancia con la región de Renania, que tanto peso había tenido en la Plena Edad Media. Encuentros como los de 1298 se terminaron por institucionalizar en el siglo xiv, de tal manera que la ciudad francona se convirtió en sede del primer *Hoftag* o curia de los nuevos reyes.

Luis “el Bávaro”, en la primera mitad del siglo xiv, confirmó este estatus y otorgó extensos privilegios urbanos, así como las reliquias de San Deocarus, depositadas en San Lorenzo, como premio por el apoyo de la ciudad en su guerra contra Federico de Habsburgo tras la doble elección de 1314. Núremberg afianzaba, como vemos, su vinculación con el emperador con independencia de qué dinastía reinara, aunque será con Carlos IV de Luxemburgo y con su hijo

<sup>10</sup> Sobre el papel de los príncipes electores en la Plena Edad Media véase Wolf, 2000.

Segismundo cuando se consolide esta especial relación. En la segunda mitad del siglo XIV la urbe se confirmó, ya de manera oficial, como lugar de la primera curia de los reyes de romanos, convirtiéndose, junto con Frankfurt del Meno y con Aquisgrán, en el tercer lugar legalmente vinculado al reino gracias a las disposiciones incluidas en el capítulo 29 de la Bula de Oro de 1356.<sup>11</sup>

Estas leyes, sin duda deudoras de la anterior política doméstica de Luis “el Bávoro” (Martínez García, 2022, p. 141 y ss), fijaron los principios básicos por los que se regiría el Sacro Imperio hasta su disolución en 1806, convirtiéndose en uno de los textos legales más importantes de la historia de Europa.

La primera versión de este libro de leyes fue promulgada precisamente en Núremberg el 10 de enero de 1356 después de un largo proceso de preparación y de negociación entre los notables del reino (Boykov, 2013, pp. 586-587). El 25 de diciembre de ese mismo año se finalizó una segunda versión alargada en Maguncia, en presencia de legados del papa y del rey de Francia.<sup>12</sup>

El punto central de la *Bula de Oro* era fijar por escrito una tradición que llevaba conformándose desde hacía generaciones: la elección del emperador y el papel de los príncipes electores. Al arzobispo de Maguncia le correspondía la convocatoria de la elección en la catedral de Frankfurt en un plazo de 30 días después de la muerte de cada monarca. Allí, los siete príncipes (*Kurfürsten*) deberían votar siguiendo la regla de la mayoría, es decir, que cuatro votos bastarían para elegir al sucesor. La votación a uno mismo estaba también permitida, una posibilidad que sin duda Carlos IV tomó en consideración, puesto que el rey de Bohemia se convertía con este estatuto en la cabeza de los príncipes seculares.

Los príncipes, como partícipes del cuerpo del *Reich*, eran descritos como “las columnas del imperio”. Los eclesiásticos ocupaban las cancillerías de los tres reinos, Alemania para el arzobispo de Maguncia, Italia para el Arzobispo de Colonia y Borgoña para el arzobispo de Tréveris, mientras que los cuatro seculares recibían servicios simbólicos en la mesa del rey, donde el lugar de asiento y la ubicación en ceremonias y en procesiones quedaban también fijados. Y lo que es más importante, los electores lograban que sus territorios fueran indivisibles y, en el caso de los territoriales, también heredables, es decir, que el imperio se convertía en un espacio político electivo donde la posición de elector era hereditaria. Además, en

<sup>11</sup> Sobre la Bula de Oro, véase Hergemöller, 1981 y 1983; Boykov, 2013 y la moderna edición de Schlothuber, 2023

<sup>12</sup> Se conservan siete ejemplares: los de Bohemia, Maguncia, Colonia, Palatinado, Tréveris, Frankfurt y Núremberg.



ausencia del monarca, el conde palatino del Rin se convertía en vicario imperial de todas las tierras donde no rigiera el derecho sajón. En esta región la responsabilidad era, lógicamente, del duque de Sajonia.

Siguiendo la línea de independencia y de autoproclamación de las generaciones anteriores, el papa no era mencionado en ninguno de los artículos, de tal manera que la *Bula de Oro* regulaba la votación de un rey, que además tenía que ser elevado a emperador: *rex Romanorum in imperatorem promovendus* (MGH Const. II, p. 537).

La importancia de Núremberg como espacio político cobrará una dimensión más simbólica unos años más tarde, cuando Segismundo de Luxemburgo, segundo hijo de Carlos IV en el trono tras Wenceslao, traslade las conocidas joyas y reliquias del imperio a la localidad francona.

Coincidiendo con esta etapa, entre 1385 y 1427, los burgraves Hohenzollern perderán paulatinamente peso en el gobierno citadino, hasta ser desplazados definitivamente, presionados por el poder creciente del patriciado urbano y del peso del mismo en los círculos del emperador. A los Hohenzollern no les irá mal, ya que se convertirán a cambio en príncipes electores de Brandemburgo. Núremberg, por su parte, seguirá creciendo, convirtiéndose en ciudad eminentemente comercial y burguesa, gobernada desde el siglo XIV por dos consejos. En el grande poco a poco tendrán acceso familias de comerciantes, artesanos y ciudadanos destacados. El *Innere* o pequeño consejo, compuesto desde 1370 por 34 miembros, todos patricios, será el núcleo de poder político fuerte de donde saldrán los magistrados. En la primera década del siglo XVI Núremberg estará plenamente establecida como una gran capital europea que Christoph Scheurl, cónsul del consejo, llamará “República”. El control político de la ciudad continuará en manos de familias que aún tienen presencia simbólica en la ciudad, como Muffel, Pfinzing, Holzschuher, Haller, Groß, Ebner o Tucher, que confirmarán su estatus con el famoso *Tanzstatut*, o estatuto de la danza, de 1521, en el que se limitará el círculo de poder de personas elegibles para cargos a 42 familias patricias.

#### EL TESORO IMPERIAL Y EL *HEILTUMSWEISUNG*

Una de las consecuencias más evidentes de las guerras que tenía abiertas Segismundo de Luxemburgo, tanto la de Bohemia contra los husitas, como la de Hungría contra los turcos, era su prolongada ausencia del interior del imperio. Entre 1426 y 1430 los príncipes electores ganaron por este motivo un peso consi-

derable en la organización de los asuntos domésticos a través de la convocatoria de dietas sin rey o *Königlose Tage*, como se conocen en la historiografía alemana.<sup>13</sup> Esto no significaba que fueran organizadas contra la voluntad del rey, sino que al contrario que las clásicas curias o *Hoftage*, el rey no estaba presente y enviaba en su lugar a legados. Estas reuniones darían paso a finales de siglo a las dietas imperiales, aunque estas últimas sí debían ser convocadas siempre por el monarca (Krieger, 2005, p. 48; Prietzel, 2010, p. 120). Núremberg, que ya estaba establecida como ciudad del primer encuentro del recién nombrado Rey de Romanos con el resto de los príncipes, será el escenario de muchas de estas curias, convirtiéndose junto a Ratisbona, Augsburgo, Fráncfort del Meno, Maguncia y Espira en un centro de poder político y de representación de los emperadores, aunque con el tiempo destacará por encima de sus competidoras.

Los cambios que se fueron sucediendo en la periferia del imperio en la Baja Edad Media, sobre todo en el este y al sur de los Alpes, iban perfilando de forma creciente la aparición de un espacio más germanizado que terminará por cristalizar a comienzos del siglo xvi.

Núremberg, la ciudad que vio nacer a los últimos monarcas de la dinastía Luxemburgo, como Wenceslao o como el propio Segismundo, se convirtió durante el reinado del último de ellos en la depositaria de las insignias imperiales, que habían salido metidas en cajas de pescado desde Praga hacia Visegrado con el estallido de las guerras husitas, siendo legadas finalmente en 1424 de forma permanente a la capital del Pegnitz, que consiguió incorporar así un cierto aura religioso a su preponderante estatus político.

Desde el 20 de abril de 1425 el tesoro se mostraba una vez al año en la casa de la familia Schopper, en el mercado central de la ciudad, dentro del distrito de San Sebaldo. El mismo lugar donde antes había estado el barrio judío. La floreciente comunidad hebrea de Núremberg se había convertido en moneda de cambio de la alta política después de la construcción de la última muralla de la ciudad, que había transformado esa zona en el centro neurálgico de la urbe. El emperador Carlos IV había prometido grandes partes de la propiedad judía (*Judenregal*) al burgrave, Juan II “el adquiridor”, y al igualmente poderoso obispo de Bamberg, Federico I de Hohenlohe, pero la peste negra cambió los planes del monarca y en 1349, con un nuevo derecho de mercado, otorgó al consejo municipal de Núremberg el control total sobre el barrio, que se encontraba en una ubicación

<sup>13</sup> Este tipo de asambleas ya se habían dado durante el reinado de Wenceslao, aunque en su caso las ausencias fueran vistas como falta de involucración en la toma de decisión consensuada.

privilegiada y que aún hoy sigue siendo el corazón de la ciudad. En este lugar, se planeó la construcción de dos nuevos mercados, lo que incluía la destrucción de la sinagoga principal y la edificación en su lugar de un templo, la futura Iglesia de Nuestra Señora (*Frauenkirche*) (Kühne, 2000, p. 132). La decisión provocó un pogromo en el que 562 personas fueron asesinadas y los supervivientes desplazados (Müller, 1968; Martínez 2024).

En esta plaza, ya reformada y habitada por patricios como los Shopper, los peregrinos conseguirán a partir de 1424 indulgencias por ver joyas tan conocidas como la lanza que Otón I había blandido en la batalla de Lechfeld contra los magiares. Las reliquias ya habían pasado por la ciudad en el pasado. Carlos IV, de hecho, había ordenado su exposición en la recién construida *Frauenkirche* en 1361 (Schmitz-Esser, 2023, p. 202), coincidiendo con el nacimiento de su hijo y primer heredero, Wenceslao.

La nueva iglesia era toda una alegoría del poder de los emperadores. Incorporaba en su fachada los escudos de todos los príncipes electores y, desde 1509, un conocido reloj mecánico donde se mostraba a los príncipes rodeando al emperador tres veces todos los días a las doce.

No es casualidad que el monarca Luxemburgo hiciera uso de las joyas y de las reliquias ya que estas habían sido un símbolo legitimador para los monarcas germanos de la Plena Edad Media. Su importancia se deja ver de manera elocuente en esta carta escrita por Felipe de Suabia en junio de 1206 al Papa Inocencio III debido a su disputa por el trono con Otón de Brunswick:

“habuimus enim amplissimas et difusas possessiones, habuimus etiam castra plurima et fortísima et inexpugnabilia. Habuimus etiam tot ministeriales, quod nos eos sub aliquis certo numero vix comprehendere potuimus. Habuimus castella, civitates; villas, burgenses ditissimos. Habuimos pecuniam multam nimis in auro et argento et in multis gemmis pretiosis... habuimus etiam in potestate nostra sanctam crucem, lanceam, coronam, indumenta imperialia et omnia insignia imperii” (Pertz, 1948, p. 1206)

El Staufen justificaba su candidatura haciendo referencia al peso de sus riquezas, pero lo verdaderamente interesante de la cita es la forma en la que remata la frase, recordando al papa que está en posesión de la santa cruz, de la lanza, de la corona y de las indumentarias imperiales usadas en el ceremonial de coronación.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Sobre las joyas del imperio véase: Fillitz 2006; Keupp, Pohlit, Reither, Schober, Weinfurter, 2009; Schnellbögl, 1962 y en castellano Martínez García, 2021

Símbolos de estado que legitimaban la elección en un contexto en el que la *potestas regalis* necesitaba una *auctoritas sacrata pontificum* (Schramm, 1986).

En Núremberg, las reliquias eran mostradas siempre en el segundo viernes de pascua, es decir, el día de la exaltación de la Santa Lanza, y generaban una afluencia masiva de peregrinos llegados de todos los puntos del imperio. Una vez en la ciudad los peregrinos compran objetos, como pequeños grabados, para conservar como recuerdo y como objeto de protección. Uno particularmente cotizado y caro en la época era la impresión del librito *Nürnberger Heiltumsbüchlein* de Peter Vischer —el autor del sepulcro de San Sebald—, en el que se detallaban tanto la historia de las reliquias y como su exposición anual.<sup>15</sup>

Ya en 1424 el consejo de la ciudad procuró que la afluencia a la primera exposición fuera lo más amplia y destacada posible. Como señala Wolfgang Wust, se convocó a los obispos de Augsburgo, Basilea, Coira, Frisinga, Halberstadt, Schwäbisch Hall, Constanza, Lieja, Magdeburgo, Meissen, Merseburgo, Naumburgo, Passau, Salzburgo, Espira y Estrasburgo. Para el caso concreto de los poderosos obispados francones vecinos de Bamberg y de Wurzburg se invitó a las ciudades. Además, acudieron delegados de las ciudades imperiales y de algunas de las residencias europeas, desde Gante y Bruselas, a Basilea o Viena. Acudieron también príncipes, duques, margraves y condes, principalmente del sur de Alemania (Wust, 2017, p. 54).<sup>16</sup> Debido al éxito y a la enorme concurrencia de peregrinos y de autoridades, Núremberg terminará siendo conocida en Alemania como “*Des Reiches Schatzkästlein*” (*El cofre del tesoro del Imperio*).

Tras el traslado de las reliquias a Núremberg el consejo decidió confiarlas al Hospital del Espíritu Santo (*Heilig-Geist-Spital*) para su custodia “eterna”. El *Heiltumsbüchlein* de 1487 también referencia la nueva ubicación, señalando que el que ayude a los enfermos de este hospital con palabras, acciones o limosnas obtendrá indulgencia de 3060 días para sus pecados mortales (Wust, 2017, p. 59).<sup>17</sup> Para la guarda se fabricó un arca de plata, decorada con el escudo de la ciudad, que permanecía colgada con cadenas de oro del techo del templo-hospital. Para poder acceder a su contenido había que abrir el contenedor con tres llaves, que eran custodiadas por los *losunger* (consignas de la ciudad) todos miembros del patriciado.

<sup>15</sup> Sobre este tipo de textos, ejemplos muy tempranos de libros impresos: Kühne, 2000; Feßl, 2013.

<sup>16</sup> Citando: Staatsarchiv Nürnberg. Reichsstadt Nürnberg, Briefbücher, Bd. 6, fol. 79.

<sup>17</sup> Véase: BSB-Ink H-29, fol. 190 v.



Fig. 1. Arca de las reliquias. Museo Nacional Germánico de Núremberg

Además de la exposición anual en la ciudad, las reliquias imperiales abandonaban Núremberg cuando había una coronación en Aquisgrán o en Roma. En esos días los enviados de Núremberg las acompañan y tenían derecho a llevar insignias de la ciudad durante la ceremonia, por lo que no es difícil encontrar cuadros, tallas y grabados con los símbolos de Núremberg en otras capitales importantes del Imperio a ambos lados de los Alpes.

El arca de custodia de las joyas se convertía así en un símbolo que manifestaba la unidad del consejo de manera ritual una vez al año, cuando todos se reunían en la capilla para abrirla y, además, en muestra de la riqueza de la que en esos momentos se está convirtiendo ya en la ciudad con más músculo político y económico del Sacro Imperio.

Gracias al librito de Peter Vischer, conocemos con detalle el ceremonial de exposición de las reliquias, que estaba muy controlado y era celebrado en tres actos:

Primero se mostraban las reliquias de los apóstoles: San Juan Bautista y Santa Ana eran los protagonistas. Seguían la corona y el orbe del emperador, así como la espada de Carlomagno, porque el imperio, claro, también era Sacro, no solo la iglesia (Sabemos que este debate había marcado la agenda de varios emperadores Salios y Staufen en el pasado). En último lugar se mostraban las reliquias más sagradas y las que esperaban los peregrinos con más interés, las relacionadas directamente con Jesucristo y que, además, representaban el poder tradicional que habían tenido los reyes germanos desde tiempos de los sajones en el siglo x. La más importante, sin duda, era la lanza sargada.

Los peregrinos llevaban grabados en cuartillas de la lanza y, los que se lo podían permitir, espejos venecianos que guardaban tras reflejarse las reliquias, para conservar la esencia de las mismas. La ceremonia no duraba más de media hora y se repetía todos los años.

Curiosamente, la visita del viajero castellano Pero Tafur, que estuvo en la región entre 1438 y 1439, coincidió con la exposición de las reliquias en Núremberg como afirma en este divertido testimonio de sus *Andanças*: “E fui allí con los cardenales a ver aquellas reliquias e mostráronnos muchas, entre las cuales nos mostraron una lanza de fierro tan luenga como un codo e dezían que aquella era la que avía entrado en el costado de Nuestro Señor. E yo dixे cómo la avía visto en Constantinopla e creo que, si los señores allí no estuvieran, que me viera en peligro con los alemanes por aquello que dixе” (Tafur, 2005, p. 170).



Fig. 2. Estructura para la exposición de las reliquias en la casa de los *Schoppers*. En la parte inferior se puede observar a los peregrinos, algunos con espejos en sus manos. *Wie das hochwirdigist Auch kaiserlich heiligthum (...)*, BSB-Ink H-29.

Esta ceremonia, que llegará a ser tremendamente popular, no será la única en el imperio. A lo largo de finales del siglo xv y de comienzos del siglo xvi, muchos príncipes procurarán hacerse con su propia colección de reliquias, como el marqués Alberto de Brandemburgo, o Federico “el sabio” de Sajonia, ambos electores y ambos instrumentales, aunque opuestos, para el surgimiento del luteranismo en Alemania. Un movimiento que terminará disociando el carácter sagrado de estos objetos y convirtiéndolos en símbolos puramente políticos (Schmitz-Esser, 2023, p. 204). Esta nueva manera de entender las reliquias terminará con su exposición anual en Núremberg, relegando su almacenaje a la fortaleza y cambiando la manera de relacionar poder y religión en la Edad Moderna.

Alberto Durero, el ciudadano nurembergués más famoso de esta etapa final, será precisamente el encargado de retratar el poder de los emperadores medievales a través de un cuadro de Carlomagno, el primero de ellos, portando la indumentaria y la corona, a pesar de que estas fueron hechas entre trescientos y cuatrocientos años más tarde, y de otro de Segismundo, celebrándolo como el monarca que trajo las reliquias que se exponían todos los años en Núremberg.

#### VALORACIONES FINALES

Martin Behaim, hijo de Agnes Schopper y creador del globo terráqueo más antiguo que se conserva (Martínez García, 2015, p. 250 y ss), nació en 1459 en la casa materna, el mismo lugar donde se enseñaban las reliquias. Esto confirió siglos más tarde una doble dimensión al edificio, convirtiéndolo ya en época contemporánea, en un lugar particularmente icónico de Núremberg.

La casa, conservada hasta segunda guerra mundial, incorporó en 1886 un fresco diseñado por Friedrich Wanderer en el que se representaba la exposición de las reliquias en un lado y a Martin Behaim con su *Globus* en el otro, acompañado del siguiente texto: “Martin Behaim, el navegante y fabricante del famoso globo, nació en esta casa alrededor del año 1459. Ante esta casa, desde 1425 hasta 1520, el segundo viernes después de Pascua, se mostraron al pueblo las joyas imperiales y los objetos sagrados”.<sup>18</sup>

<sup>18</sup> Traducción propia de: “Martin Behaim der Seefahrer und Verfertiger des berühmten Globus wurde in diesem Haus geboren um das Jahr 1459. Vor diesem Haus wurden von 1425 bis 1520 am 2. Freitag nach Ostern die Reichskleinodien und Heiligtümer dem Volke gezeigt”.



Fig. 3. Casa Schopper en 1936 cuando servía como sede de la tienda colonial Carl Raschbacher.

Como es sabido, Núremberg se convirtió en época nacionalsocialista en la sede de los encuentros del partido, los infames *Reichsparteitage*. Naturalmente, tanto las joyas del imperio como la figura de Behaim fueron instrumentalizadas en este proceso, en el que la urbe era presentada como modelo de ciudad germana y como origen del expansionismo colonial alemán. No debería sorprender, por tanto, que el régimen de Hitler se encargara, tras el *Anschluss*, de retornar todo el tesoro imperial desde Viena, donde había estado expuesto desde la disolución del Sacro Imperio, y que la casa Schopper se convirtiera, como el resto de la plaza del mercado, en parte de la nueva Adolf Hitler Platz.

El pasado imperial de la ciudad había sido mitificado hasta convertirse en un recuerdo casi inventado en la segunda mitad del siglo XIX (Bräunlein, 1995, p. 243), tras este proceso de búsqueda de identidad, que afectó a toda la Alemania del romanticismo, el nurembergués Hans Sachs de los maestros cantores de



Wagner parecía más real que el auténtico poeta y zapatero del siglo xvi. Estos rescoldos ideológicos fueron, sin duda, fundamentales para la generación de una nueva narrativa nacionalista en las primeras décadas del siglo xx. Núremberg será tan instrumental en la época de la “catástrofe alemana”, como denominó a los años 30 y 40 Friedrich Meinecke (1946) que terminará completamente arrasada por las bombas y arrastrando un pasado particularmente difícil de procesar.

Hoy, la plaza central de la ciudad, sigue siendo un lugar privilegiado por los turistas que desbordan el famoso mercado navideño. La mayoría no sospechan que en ese mismo espacio vivió una vibrante comunidad judía, se organizó una de las manifestaciones de la *pietas* medieval más relevantes del imperio o que dio cobijo a una de las organizaciones políticas más atroces de los últimos tiempos.

#### OBRAS CITADAS

- Althoff, G., 2003: *Der Macht der Rituale. Symbolik und Herrschaft im Mittelalter*, Darmstadt.
- , 1997: *Spielregeln der Politik im Mittelalter. Kommunikation in Frieden und Fehde*, Darmstadt.
- , 1997: “Zur Bedeutung symbolischer Kommunikation für das Verstandnis des Mittelalters”, *Frühmittelalterliche Studien*, 31.1, pp. 370-389.
- Benjamin, A., 1997: *Medieval Germany 500-1300. A Political Interpretation*, London.
- Borst, A., 1966: “Die Sebalduslegenden in der mittelalterlichen Geschichte Nürnbergs”, *Jahrbuch für fränkische Landesforschung* 26, pp. 75-81.
- Boycov, M. A., 2013: “Der Kern der Goldenen Bulle”, *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters* 69, pp. 581-614.
- Bräuer, H. y Schlenkrich, E. (eds.), 2001: *Die Stadt als Kommunikationsraum*, Leipzig.
- Bräunlein, P. J., 1995: “Sag mir Einer, welche Stadt, Beßere Schildhalter hat...?: Gedächtniskultur und städtische Identität im frühindustriellen Nürnberg”, *Kea - Zeitschrift für Kulturwissenschaften* 8, pp. 209-252.
- Buc, Ph., 2001: *The Dangers of Ritual: between Early Medieval Texts and Social Scientific Theory*, Princeton.
- Büttner, A., 2012: *Der Weg zur Krone. Rituale der Herrschererhebung im spätmittelalterlichen Reich*, Ostfildern.
- Dannenbauer, H., 1928: *Die Entstehung des Territoriums der Reichsstadt Nürnberg*, Stuttgart.

- Dumolyn, J., 2012: “Political Communication and Political Power in the Middle Ages: A Conceptual Journey”, *Edad Media. Revista de Historia* 13, pp. 33-55.
- Faulstich, Werner, 1996: *Medien und Öffentlichkeiten im Mittelalter 800-1400*, Göttingen.
- Feßl, D., 2013: *Das spätmittelalterliche Heiltumsbuch als autonomer Publikationstypus – der erste Ausstellungskatalog neuzeitlicher Prägung mit Erinnerungswert*, Tesis doctoral inédita, Ludwig-Maximilians-Universität, München.
- Fritz, W. D., 1992: *Die goldene Bulle vom 10 Januar und 25 Dezember 1356* Monumenta Germaniae Historica Const. II.
- Görich, K., 2011: *Friedrich Barbarossa. Eine Biographie*, München.
- Haverkamp, A. (ed.), 1998: *Information, Kommunikation und Selbstdarstellung im mittelalterlichen Gemeinden*, München.
- Herbers, K. y Neuhaus, H., 2010: *Das Heilige Römische Reich. Ein Überblick*, Köln.
- Hergemöller, B.-U., 1981: “Die Verfasserschaft der Goldenen Bulle”, *Bohemia* 22.2, pp. 253-299.
- , 1983: *Fürsten, Herren, Städte zu Nürnberg 1355/56. Die Entstehung der “Goldenen Bulle“ Karls IV*, Städteforschung. Veröffentlichungen des Instituts für Vergleichende Städtegeschichte in Münster 13, Köln.
- Keupp, J.; Pollitt, P.; Reither, H.; Schober, K. y Weinfurter, S., 2009: “Die keyserlichen Zeychen” – *Die Reichskleinodien – Herrschaftszeichen des Heiligen Römischen Reiches*, Regensburg.
- Kallenberg, F. (ed.), 1996: *Hohenzollern*, Stuttgart.
- Krieger, K. F. 2005: *König, Reich und Reichsreform im Spätmittelalter*, München.
- Kühne, H., 2000: *Ostensio reliquiarum: Untersuchungen über Entstehung, Ausbreitung, Gestalt und Funktion der Heilumsweisungen im römisch-deutschem Rechnum*, Berlin.
- Martín Cea, J. C., 1992: *El mundo rural castellano a fines de la Edad Media: el ejemplo de Paredes de Nava en el siglo XV*, Valladolid.
- Martínez García, P., 2024. “La minoría judía en el Sacro Imperio bajomedieval: el caso de Núremberg”, *Minorías 10. Santa Barbara: Publications of eHumanista*, pp. 180-196.
- , 2022: *El Sacro Imperio en la Edad Media*, Madrid.
- , 2021: “El poder en el Sacro Imperio: las joyas del Reich”, en R. Martínez Peñín y G. Caverro Domínguez (eds.), *Poder y poderes en la Edad Media*, Monografías de la Sociedad Española de Estudios Medievales 16, Murcia, pp. 141-156.
- , 2015: *El cara a cara con el otro. La visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y comienzos de la Moderna a través del viaje*, Frankfurt am Main.

- Mattausch, F., 1956: “Die Nürnberger Eigen- und Gattergelder. Freie Erbleihe und Rentenkauf in Nürnberg von den ersten urkundlichen Nachweisen bis zur Gegenwart”, *Mitteilungen des Vereins für Geschichte der Stadt Nürnberg*, 47, pp. 1-106.
- Meinecke, F., 1946: *Die deutsche Katastrophe: Betrachtungen und Erinnerungen*, Zürich.
- Müller, A., 1968: *Geschichte der Juden in Nürnberg 1146-1945*, Nürnberg.
- Nieto Soria, J. M. (ed.), 1999: *Orígenes de la monarquía hispánica: propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*, Madrid.
- , 2007: *Propaganda y opinión pública en la historia*, Valladolid.
- y Villarroel González, Ó. (eds.), 2018: *Comunicación y conflicto en la cultura política peninsular: (siglos XIII al XV)*, Madrid.
- , 2021: *Diplomacia y cultura política en la península ibérica (siglos XI al XV)*, Madrid.
- Oliva Herrero, H. R., 2001: “Memoria colectiva y acción política campesina: Las behetrías de Campos hacia las Comunidades”, *Edad Media: revista de historia*, 4, pp. 59-82.
- , 2007: “El mundo rural y la política en tiempos de los Reyes Católicos”, in L. A. Ribot García, J. Valdeón Baruque y E. Maza Zorrilla, *Isabel la Católica y su época: actas del Congreso Internacional. Valladolid-Barcelona-Granada, 15 a 20 de noviembre de 2004*, vol. 1, Valladolid, pp. 299-318.
- , 2014: “¿Qué tiene de común el “común”? La construcción de una identidad política en Castilla a fines de la Edad Media”, in J. Á. Solórzano Telechea, B. Arízaga Bolumburu y J. Haemers (eds.), *Los grupos populares en la ciudad medieval europea*, Logroño, pp. 241-270.
- , 2018: “El mundo rural y la comunidad política. Cultura política y conflictividad en la Corona de Castilla a fines de la Edad Media”, in *Campo y ciudad: mundos en tensión (siglos XII-XV)*, Semana de Estudios Medievales, Estella, pp. 171-195.
- Pertz, G. H. (ed.), 1848: *Inde Ab Anno Christi Quingentesimo Usque Ad Annum Millesimum Et Quingentesimum*, Monumenta Germaniae Historica, München, pp. 211-1206.
- Prietzl, M., 2010: *Das Heilige Römische Reich im Spätmittelalter*, Darmstadt.
- Rexroth, F., 2012: *Deutsche Geschichte im Mittelalter*, München.
- Schlothuber, E. y Theisen, M., 2023: *Die Goldene Bulle von 1356. Das erste Grundgesetz des römisch-deutschen Reichs*, Darmstadt.
- Schmidt, F., 1801: *Meister Frantzen Nachrichten alhier in Nürnberg all sein Richten am Leben*, Nürnberg.

- Schneidmüller, B., 2012: *Die Kaiser des Mittelalters. Von Karl dem Großen bis Maximilian I*, München.
- y Weinfurter, S. (coord), 2003: *Die deutschen Herrscher des Mittelalters. Historische Portraits von Heinrich I. bis Maximilian I. (919-1519)*, München.
- Schnelbögl, J., 1962: *Die Reichskleinodien in Nürnberg 1424-1523*, Mitteilungen des Vereins für Geschichte der Stadt Nürnberg 51, Nürnberg.
- Schramm, P. E., 1957: *Kaiser, Rom und Renovatio*, Darmstadt.
- , 1986: *Herrschaftszeichen und Staatssymbolik. Beiträge zu ihrer Geschichte vom 3. bis 16. Jahrhundert*, Monumenta Germaniae Historica, Stuttgart.
- Schultheiß, W., 1966: *Kleine Geschichte Nürnbergs*, Nürnberg.
- Schulze, H. K., 1998: *Grundstrukturen der Verfassung im Mittelalter. Band III: Kaiser und Reich*, Stuttgart.
- Schmitz-Esser, R., 2023: *Um 1500. Europa zur Zeit Albrecht Dürers*, Darmstadt.
- Stollberg-Rilinger, B., 2020: *El Sacro Imperio Romano-Germánico. Una historia concisa* (trad. Carlos Fortea), Madrid.
- Tafur, P., 1995: *Andanzas e viajes*, Simancas.
- Tyerman, Chr., 2006: *God's War: A New History of the Crusades*, Cambridge.
- Vischer, P., 1487: *Wie das hochwirdigist Auch kaiserlich heiligthum. Vnd die grossen Römischen gnad darzu gegeben. Alle Jaer außgeruefft vnd geweist wirdt*, Bayerische Staatsbibliothek (BSB-Ink H-29), München.
- Weinfurter, S., 2018: *Das Reich im Mittelalter. Kleine Deutsche Geschichte von 500 bis 1500*, München.
- Wilson, P., 2016: *The Holy Roman Empire. A Thousand Years of Europe's History*, London.
- Wolf, A., 2000: *Die Entstehung des Kurfürstenkollegs 1198-1298. Zur 700jährigen Wiederkehr der ersten Vereinigung der sieben Kurfürsten*, Idstein.
- Wüst, W., 2016: "Des Reiches Schatzkästlein: Nürnberg und die Reichskleinodien 1423-1796, 1938-1946", *Jahrbuch für fränkische Landesforschung*, 76, pp. 51-66.